



Una galería de arte al aire libre

Un año más, el arte toma las calles de Madrid para enfrentar al ciudadano con la especulación, las marcas, el fanatismo, la guerra, la inmigración... **La quinta edición de Madrid Abierto** propone la reflexión a partir de la práctica artística contemporánea

POR MABEL AMADO

MADRID. Un piso autoconstruido en el bulevar central de Recoletos, una escultura minimalista para patinar en Colón, una torre de control junto al

pueblo de Juan Bravo, una limusina repartidora de fruta en la Castellana, fachadas que se convierten en escaparates publicitarios, una pegada de carteles por Lavapiés... Aunque a muchos les sorprenderá

sentirse «asaltados» por el arte público en su diario caminar, desde ayer Madrid se ha convertido en una galería contemporánea al aire libre.

El programa Madrid Abierto 2008, patrocinado por el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid y la Fundación Altadis, celebra desde el jueves su quinta edición transformando la fisonomía de la ciudad con la emisión de mensajes no habituales en el espacio público. De nuevo, esta convocatoria internacional anima al ciudadano a reflexionar so-

bre su entorno político, social y cultural, la organización política, el arte contemporáneo...

El director de Madrid Abierto, Jorge Díez, junto al comisario de la misma, Pablo España, del Colectivo Democracia, presentó las intervenciones artísticas que durante casi un mes se asentarán en el eje Prado-Recoletos-Castellana. Como reconocen sus organizadores, de los 567 proyectos presentados en esta convocatoria, se eligieron aquellos que mejor mostraban cómo se construye el espa-

cio público en Madrid desde la práctica artística contemporánea.

Aunque inicialmente el número de intervenciones era de 13, Jota Castro, autor de «La hucha de los Incas», decidió retirar su escultura tras sufrir ayer un ataque vandálico: «No participaré porque se ha faltado al respeto al arte», afirmó.

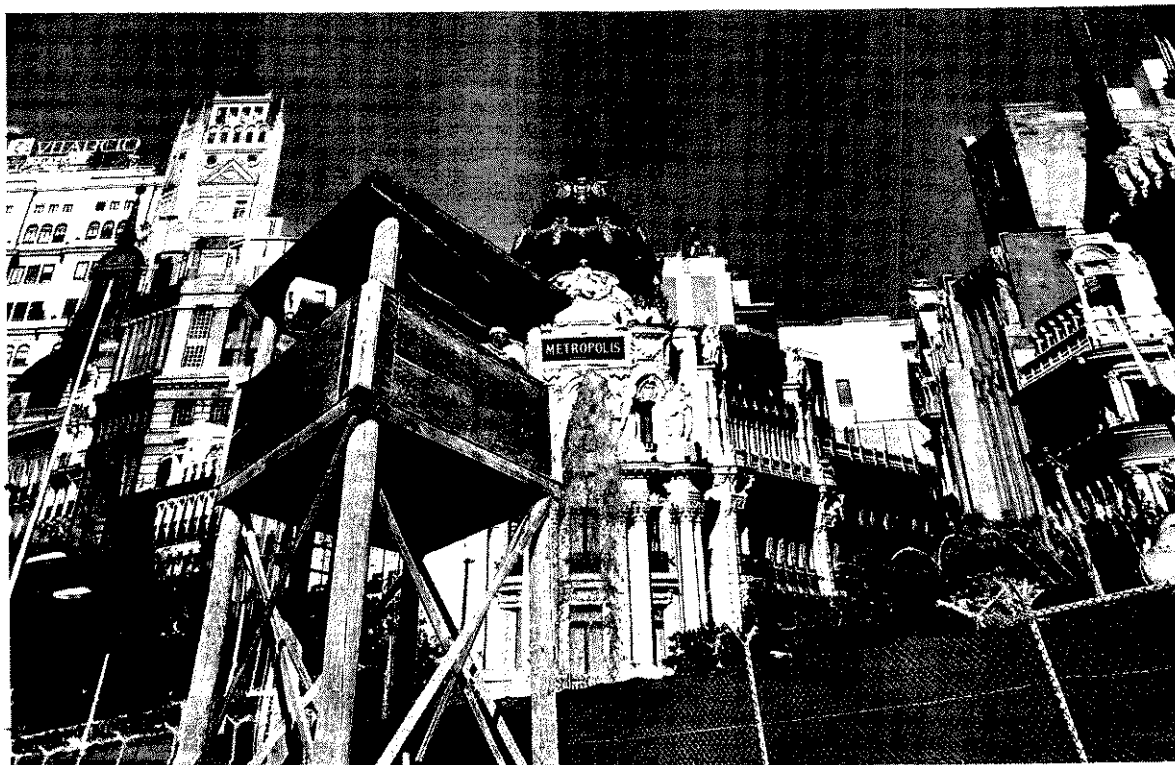
Las que sí podrán provocar la reflexión entre los ciudadanos serán las 12 intervenciones restantes, que se complementan con 12 trabajos de arte sonoro que se emitirán en Radio 3 y Radio Clásica y 9 piezas audiovisuales que serán proyectadas en La Casa Encendida y difundidas por Canal Metro de Madrid.

La más participativa

La más participativa es, sin duda, «Hell is coming/World ends today», del alemán Andres Templin. Y es que, 150 vecinos de Madrid, seleccionados a través de un casting, vestirán durante una semana artículos de moda urbana compitiendo con conceptos de las etiquetas y las marcas. Otro proyecto de creación colectiva, aunque se alejará del eje principal, es «Explorado Usera», de LFA, que propone una cartografía experimental del distrito. En la plaza de Neptuno estará el autobús que guiará al público hasta Usera.

Por su parte, el artista francés Guillaume Ségur ha instalado una escultura pública que parte de un módulo basado en la cinta de Möbius en la que los skaters podrán practicar su deporte. Así, esta escultura minimalista se convierte también en herramienta visual y espacio de juegos.

Asimismo, Alicia Framis



«Estado de excepción», de Díez y Noaz, levanta una torre de vigilancia en el bulevar central de la Castellana, cerca del puente de Juan Bravo



Jota Castro, autor de «La hucha de los Incas», decidió retirar su escultura tras sufrir un ataque vandálico. «Se ha faltado al respeto al arte», dijo

(Barcelona) y Michael Lin (Tokyo) utilizan un formato ligado al entretenimiento en «Not for sale»: A través de un desfile de moda ambos artistas criticarán el papel de la infancia como mercancía.

Las propuestas del artista holandés Anno Dijkstra pivotan sobre la idea de revisión del monumento o la escultura pública y su papel como símbolo. Para ello, ha colocado una escultura de corte tradicional pero fuera de contexto y en las inmediaciones una performance ofrecerá al público kilos de fruta fresca dentro del maletero de una limusina.

Y si el «videoman» mexicano Fernando Llanos alienta con su propuesta nuevos modos de crear narrativas, el colectivo Todo por la Praxis aborda de manera irónica la figura

del especulador inmobiliario. En una línea similar, el sevillano Santiago Cirugeda propone la autoconstrucción ante la precariedad de vivienda.

Formato publicitario

También implicará al ciudadano «La guerra es nuestra», de la californiana Annamarie Ho. Con ese eslogan en formato publicitario «decorará» la fachada del Círculo de Bellas Artes para captar la atención.

Siguiendo con el lenguaje publicitario, «Gran Sur», del chileno Fernando Prats, reproduce en la fachada de Casa de América el anuncio que se editó con motivo de la búsqueda de voluntarios para la expedición al Polo Sur de Shackleton.

Y una de las propuestas que más reflexión histórica provocará será «Bandera negra de la República Española», que se completará con una pegada de carteles por el centro.

Por último, los artistas Dier y Noaz proponen en «Estado de excepción» una escultura simulando una torre de control de la zona. Toda una invitación a la reflexión sobre la seguridad y el miedo colectivos.

Más información en la página web www.madridabierto.com